

LITURGIA DEL 29 DE ENERO DE 2012.

IV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO.

† MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy, en nuestra celebración eucarística, tendremos la oportunidad de observar de cerca la autoridad de Jesús, al hilo de las lecturas que nos acercan al profetismo del pueblo de Israel. Una autoridad que está directamente asentada y fundamentada en el Padre y en la tradición profética del pueblo judío. Hoy, como ayer, y como siempre, tenemos necesidad de profetas que nos hablen en nombre de Dios, que nos acerquen su palabra a nuestros oídos sordos e ingratos, y que nos hagan entender cuál es el camino que conduce a la justicia, a la paz y a la salvación.

Escuchando la autoridad de Jesús, y participando del banquete de su cuerpo y de su sangre, que son alimento de honestidad y de bien, aprenderemos a distinguir el profetismo verdadero y el profetismo falso. Aprendamos, pues, a ser libres, para servir con un corazón indiviso, tanto al Señor como a los pobres.

† MONICIÓN DE DESPEDIDA

Cristo, lo hemos aprendido en esta celebración, será siempre la respuesta de Dios a las grandes preguntas y a las grandes aspiraciones de la humanidad. Él es el maestro que nos conduce serena y pacientemente hacia la Fuente de la Vida. Quien se entrega a Cristo toca de cerca la plenitud de una vida novedosa y llena de fe y amor.

Salgamos llenos de alegría por el encuentro habido entre Cristo y cada uno de nosotros. Y hagamos de nuestra vida en la calle, en la familia, en el trabajo o en la universidad, una posibilidad de encuentro para nuestros hermanos con quien tiene la AUTORIDAD verdadera: El Señor.

A continuación, el sacerdote y los asistentes saldremos en procesión para despedirnos en la puerta del templo.

† EL LENGUAJE DE LA POESÍA

(Para proclamar en el silencio, después de la Comunión.)

Ojalá escuchéis hoy su voz (cf. Sal 94)

Yo quería escuchar a Dios
y su Palabra llegó hasta mí.
No está grabada en piedras ni en cintas modernas,
sino en el corazón de quienes la escuchan.

Yo quiero escuchar a Jesús como su Madre,
la que guardaba la Palabra en sus entrañas.

Yo quiero escuchar a Jesús como los habitantes de Cafarnaúm,
pero sin perder la devoción y la admiración.

Yo quiero escuchar a Jesús como Mateo y Zaqueo,
desde el despojo y el seguimiento.

Yo quiero escuchar a Jesús como los discípulos de Emaús,
desde el entusiasmo y la amistad hospitalaria.

Yo quiero escuchar a Jesús como Juan,
desde el corazón y con su madre.

Yo quiero escuchar a Jesús como Saulo,
desde la más radical cristificación.

Jesús, háblame, y hazme eco de tu Palabra.

Amén.

† ORACIÓN DE LOS FIELES

Sacerdote:

Te damos gracias, Padre, por Jesucristo. Queremos abrirnos a su presencia y a su palabra. Por eso:

TE LO PEDIMOS, PADRE.

- Que nunca falten profetas del Evangelio, de la justicia, de la libertad, de la presencia de Cristo, dentro y fuera de la Iglesia. Oremos...

TE LO PEDIMOS, PADRE.

- Que la Iglesia, en unidad con sus pastores, sea siempre portadora de la Palabra y de la Buena Noticia del Evangelio. Oremos...

TE LO PEDIMOS, PADRE.

- Que en los medios de comunicación prevalezca la verdad y el espíritu constructivo en estos momentos de durezas e injusticias generalizadas. Oremos...

TE LO PEDIMOS, PADRE.

- Que los medios de comunicación de la Iglesia sepan transmitir la fe en Jesús y aprendan a sintonizar con las exigencias y los valores positivos de nuestra sociedad. Oremos...

TE LO PEDIMOS, PADRE.

- Que en las familias existan espacios abiertos para la comunicación, para el diálogo, para el conocimiento de Jesús y para el aprendizaje de los valores de Evangelio. Oremos...

TE LO PEDIMOS, PADRE.

- Que cada uno de nosotros seamos tierra buena que acoja la semilla de la Palabra de Dios y dé fruto abundante de esperanza en un mundo alicaído. Oremos...

TE LO PEDIMOS, PADRE.

Sacerdote: Que esta eucaristía nos haga testigos y profetas del Evangelio de Jesucristo en nuestra sociedad. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

† EL LENGUAJE DE LOS SIGNOS

JUNTO AL PAN Y AL VINO, QUE SON LA OFRENDA DE LA IGLESIA, PRESENTAMOS LOS SIGNOS QUE NOS HABLAN DE LA PALABRA QUE HOY SE NOS HA TRANSMITIDO.

1. LA PALABRA.

ES LA PALABRA DE DIOS LA QUE NOS ABRE EL ENTENDIMIENTO Y NOS HACE COMPRENDER QUÉ ES LO QUE DIOS QUIERE Y ESPERA DE LA HUMANIDAD Y DE LOS CREYENTES. NUESTRAS VIDAS PROFÉTICAS SÓLO PUEDEN NACER EN EL CONTACTO CON LA PALABRA DE DIOS.

2. PERIÓDICOS Y REVISTAS.

CADA DÍA LLEGAN A NUESTROS OJOS MILES DE PALABRAS Y DE FOTOS IMPRESAS EN LA PRENSA Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN. HAY BUENA Y MALA SEMILLA ENTRE TANTA COSECHA DIARIA DE NOTICIAS Y PALABRAS. APRENDER A DISTINGUIR EL BIEN DEL MAL ES LO QUE DESEAMOS PONER HOY ENCIMA DEL ALTAR.

3. LA GAUDIUM ET SPES. DOCUMENTOS DE VATICANO II.

A LO LARGO DE LOS SIGLOS LA IGLESIA NOS HA SORPRENDIDO CON DOCUMENTOS NACIDOS EN SU SENO O EN SUS HIJOS, QUE HAN LLENADO DE ESPERANZA Y DE SENTIDO, JUNTO A LA PALABRA DE DIOS, LA VIDA DEL PUEBLO CREYENTE. EL VATICANO II FUE UN HITO DE PROFETISMO QUE RENOVÓ LA FE. HOY, HEMOS DE SEGUIR OFRECIENDO PALABRAS DE VIDA Y DE RENOVACIÓN, COMO LOS HACE EL PAPA BENEDICTO XVI, A TODOS Y ESPECIALMENTE A LOS MÁS JÓVENES.